

Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

“Por Humanidad”

Dossier para medios de comunicación



Cada vez más cerca de las personas



Cruz Roja Española

Humanidad

Imparcialidad

Neutralidad

Independencia

Voluntariado

Unidad

Universalidad

Índice

■	El lema “Por Humanidad”	3
■	Orígenes del Día Mundial	4
■	Historia del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja	5
■	Componentes del Movimiento Internacional	6
■	Los Convenios de Ginebra y el Derecho Internacional Humanitario	7
■	Historia de Cruz Roja Española	8
■	Orígenes de la Medalla de Oro	8
■	Principios Fundamentales	9
■	Cruz Roja Española en Zaragoza	11
■	Medallas de Cruz Roja (condecoraciones)	12

Universalidad

Unidad

Voluntariado

Independencia

Neutralidad

Imparcialidad

Humanidad

■ El lema: “*Por Humanidad*”

El lema elegido por Cruz Roja para esta celebración es “*Por Humanidad*”. Con él se pretende situar a la persona como centro de toda la actividad de la Organización. La persona (vulnerable) es la razón de toda esa labor y también la persona (voluntaria y solidaria) es su esencia y pilar fundamental.

La Cruz Roja y la Media Luna Roja de 190 países trabajan cada día para seguir fortaleciendo su conexión con las comunidades, al tiempo que forja alianzas en el plano local y mundial que propicien la paz, salud y el bienestar, el desarrollo socioeconómico sostenible, el cuidado por nuestro entorno y los ecosistemas, la pobreza energética y la reducción de las desigualdades, entre otros.

Este año, Cruz Roja dedicará la próxima conmemoración del Día Mundial a destacar la motivación solidaria y humanitaria, para contribuir a que cada persona que sufre alguna adversidad tenga la oportunidad de disponer de condiciones de vida digna, por el mero hecho de serlo, al margen de cualquier circunstancia.

Además, durante esta jornada se pretende dar protagonismo a quienes están en riesgo de pasar desapercibidas, de caer en situaciones de exclusión y vulnerabilidad como puedan ser las personas mayores, personas migrantes y refugiadas, mujeres que sufren violencia de género, personas desempleadas que se enfrentan a distintas barreras para acceder al mercado laboral, niñas y niños que viven en hogares empobrecidos, entre otras. Detrás de todas estas personas hay una historia propia y exclusiva, hay ganas de superación, pero también dificultades para poder expresar sus necesidades y que su voz sea escuchada. En Cruz Roja apoyamos a todas ellas, con el objetivo de aliviar su sufrimiento.

Cruz Roja realiza una actuación cada vez más comprometida con los sentimientos, percepciones, emociones, capacidades, expectativas, esperanzas y condiciones de vida de cada persona. Porque además de conocer y atender las necesidades materiales, es fundamental percibir y abordar otras carencias igual de vitales, como son las afectivas y las anímicas.

En este Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que se conmemora el 8 de mayo, resaltaremos también la importante labor del voluntariado como una de las fuerzas que impulsan a nuestro movimiento, cerca de 12 millones de personas voluntarias activas en todo el mundo, que gracias a sus valores solidarios y humanitarios brindan apoyo a los colectivos más vulnerables. En España cerca de 200.000 personas colaboran como voluntarias.

Y con toda esta fuerza y solidaridad, ante los numerosos desafíos humanitarios que, a diario, constatamos en todo el mundo, y por circunstancias distintas, conmemoramos el Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja poniendo énfasis en la urgencia de expresar y compartir un sentimiento, que siempre ha de hacer despertar nuestra conciencia: **el de humanidad**.

■ Orígenes del Día Mundial

Poco después de finalizar la Primera Guerra Mundial, Checoslovaquia (formada entonces por la República Checa y Eslovaquia) proclamaba, durante la Pascua de 1922, una tregua de tres días con el fin de promover la paz en todo el mundo. Las aspiraciones que llevaron a tomar esta iniciativa dibujaban ya lo que posteriormente se convertiría en el Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (CR y la MLR).

“Nuestra Cruz Roja desea prevenir las enfermedades para no verse obligada a curarlas; quiere también preparar a nuestra sociedad a fin de evitar las guerras, en vez de tener que soportar sus graves consecuencias. Todos sabemos cuán importante es la energía moral que genera y propaga la Cruz Roja a todos los sectores de la población. Si la acción que despliega año tras año pudiera llegar al mundo entero, ¡qué inmensa obra a favor de la paz podríamos realizar!”
(Henry Dunant).

Fue en 1934, durante el transcurso de la XV Conferencia Internacional de la Cruz Roja, celebrada en Tokio, cuando se aprobaron los principios y la intención de esta iniciativa; conocida como la **Tregua de la Cruz Roja**, se recomendó su generalización a todas las Sociedades Nacionales.

Habría que esperar hasta 1946, una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial y durante la XIV Reunión del Consejo de Gobernadores de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, para llevar a la práctica la propuesta de Tokio y establecer la celebración de un día internacional en una misma fecha para todas las Sociedades Nacionales. Dos años después, en 1948, se eligió el 8 de mayo, aniversario del nacimiento de **Jean Henry Dunant**, ciudadano suizo que en 1863 fundó el primer Comité Mundial de la Cruz Roja en Ginebra. El día cambiaría varias veces de apelación hasta convertirse en el **“Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja”**, que se celebró por primera vez en 1953. Cada año se selecciona un tema distinto para conmemorar el Día Mundial, consagrado a las múltiples preocupaciones de la Cruz Roja y la Media Luna Roja.

En la actualidad, el Día Mundial sigue siendo un excelente medio para difundir la acción humanitaria de las distintas Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, constituyendo además una conmemoración oficial que recuerda el ideal de solidaridad y ayuda mutua que reúne bajo los dos emblemas a centenares de millones de hombres y mujeres que saben hacer de la solidaridad la más bella de las virtudes.

■ Historia del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

En 1859, un hombre de negocios suizo llamado Henry Dunant quedó horrorizado ante la visión de miles de soldados heridos que yacían en el campo de batalla de Solferino, en el norte de Italia. Sin demora, instó a la población local para que acudiera y ayudara a los soldados de ambos bandos.

En 1862 publicó la obra *“Recuerdo de Solferino”*, en la que hacía dos solemnes llamamientos: en primer lugar que se formaran, ya en tiempo de paz, sociedades de socorro cuyo personal enfermero debía mantenerse preparado para intervenir en tiempo de guerra; y en segundo lugar, que los voluntarios encargados de asistir a los servicios médicos del ejército, fueran reconocidos y protegidos en virtud de un acuerdo internacional. Estas ideas no tardaron en concretarse en lo que nació con el nombre de *“Comité Internacional de Socorro a los Militares Heridos”*, que más tarde pasó a llamarse **Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)**.

Tras una invitación del Comité Internacional, representantes de 16 países y cuatro instituciones filantrópicas se reunieron en 1863 en una Conferencia Internacional en Ginebra. Este acontecimiento impulsó la fundación de la Cruz Roja como Institución. Henry Dunant y los otros miembros del Comité querían además que se reconociera internacionalmente a la Cruz Roja y sus ideales y que se aprobara un Convenio para garantizar la protección de los servicios médicos en el campo de batalla.

Con tal finalidad, el Gobierno suizo decidió convocar una Conferencia Diplomática, que tuvo lugar en Ginebra en 1864. Participaron los representantes de 12 países y se aprobó un tratado, preparado por el Comité Internacional y titulado *“Convenio de Ginebra para el mejoramiento de la suerte de los heridos en los ejércitos en campaña”*. Este acuerdo fue el primer tratado de Derecho Internacional Humanitario. En esta Conferencia se aprobó además un marco jurídico que sentó algunos fines fundamentales de la Cruz Roja: acción efectiva de socorro a los heridos; los vehículos y el personal sanitario deberían ser considerados y respetados como neutrales; y además deberían ser protegidos en los conflictos bélicos.

En 1921, el Comité Internacional de la Cruz Roja adoptaría cuatro Principios: Caridad, Universalidad, Independencia e Imparcialidad. Tras la Segunda Guerra Mundial, una Conferencia Diplomática deliberó durante cuatro meses antes de aprobar los **cuatro Convenios de Ginebra de 1949**, en los que se incluyen, por primera vez, disposiciones relativas a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra y que serían completados en 1977 con dos protocolos adicionales vigentes en la actualidad. Pero fue en 1965 cuando en la XX Conferencia Internacional de la Cruz Roja se definieron y aprobaron los siete principios fundamentales actualmente en vigor: **Humanidad, Imparcialidad, Neutralidad, Independencia, Voluntariado, Unidad y Universalidad**.

■ Componentes del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

■ El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja despliega actividades en casi todos los países, lo que le convierte en la mayor red humanitaria del mundo. El Movimiento es una organización integrada por tres componentes clave:



El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), órgano con sede en Ginebra y fundador del Movimiento que, además de desplegar actividades operacionales, es el promotor y el guardián del Derecho Internacional Humanitario. Asimismo, vela por la aplicación de los Principios Fundamentales y se interesa fundamentalmente por las víctimas de los conflictos armados.

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, fundada en 1919, se encarga de inspirar, estimular, facilitar y promover las actividades que despliegan sus 190 Sociedades Nacionales miembros. Coordina la asistencia internacional humanitaria que prestan las Sociedades Nacionales a favor de las víctimas de los desastres naturales u originados por el ser humano fuera de las zonas conflictivas.

Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que en la actualidad suman un total de 190, actúan como auxiliares de los poderes públicos en el país respectivo y prestan servicios como socorro en casos de desastre, salud, asistencia social y primeros auxilios, entre otros. Además de trabajar en el propio país, las Sociedades Nacionales ponen a disposición del CICR colaboradores que se encargan de organizar el transporte y distribución de ayuda humanitaria, gestionar proyectos de cooperación sobre el terreno, etc. Para formar parte del Movimiento, todas las Sociedades Nacionales deben ser reconocidas por el CICR. Posteriormente, pueden hacerse miembros de la Federación Internacional.

Asimismo, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja está organizado a través de tres órganos: la **Conferencia Internacional**, que se reúne cada cuatro años y constituye la más alta autoridad deliberante de la Cruz Roja; la **Comisión Permanente**, órgano que prepara la Conferencia Internacional en colaboración con la Sociedad Nacional que sea la sede de la Conferencia y que, entre Conferencias, coordina las labores del CICR y la Federación; y el **Consejo de Delegados**, que presenta propuestas para los puestos de Presidente, Vicepresidentes y Secretarios de la Conferencia, decide el orden de temas y decide sobre las propuestas que le remitan la Conferencia o la Comisión Permanente.

■ Los Convenios de Ginebra y el Derecho Internacional Humanitario

Limitar y prevenir el sufrimiento humano en tiempo de conflicto armado es la finalidad del Derecho Internacional Humanitario. La esencia de este derecho está contenida en los cuatro Convenios de Ginebra y en sus Protocolos Adicionales. Hoy en día, casi todos los países del mundo son Parte en estos Convenios.

El 22 de agosto de 1864 se firmó el primer Convenio de Ginebra, desempeñando desde entonces un papel decisivo en la humanización de los conflictos y el remedio de sus efectos. Los actuales Convenios, vigentes desde el 12 de agosto de 1949, así como los Protocolos Adicionales fueron firmados en principio por 61 Estados, adhiriéndose después un total de 194 países que son hoy Estados Parte de los mismos.

El Departamento Político del Consejo Federal Suizo es el depositario de los Convenios de Ginebra. A él se dirigen los Gobiernos que desean adherirse o ratificarlos. La protección que se garantiza en los **Convenios** se aplica a las siguientes categorías de personas: heridos y enfermos de las fuerzas armadas en campaña (Convenio I); heridos, enfermos y náufragos de las fuerzas armadas en el mar; (Convenio II) prisioneros de guerra (Convenio III); y personas civiles en tiempo de guerra (Convenio IV). Los **Protocolos Adicionales** de 1977 complementan los Convenios de Ginebra y su finalidad es poner límites al uso de la violencia y proteger a la población civil, potenciando así las normas que rigen la conducción de las hostilidades.

De este modo, los Gobiernos que son Parte se han comprometido a cuidar a amigos y enemigos de manera similar, respetar al ser humano, su honor, los derechos de la familia, las costumbres, las convicciones religiosas y la dignidad de la mujer; autorizar a los delegados para que visiten los campos de prisioneros de guerra, los internados civiles y para que se entrevisten sin testigos con los detenidos; prohibir el trato inhumano o degradante, las tomas de rehenes, el exterminio, las torturas, las ejecuciones sumarias, las deportaciones, el saqueo, los actos de violencia y la destrucción injustificada de los bienes particulares.

■ Historia de Cruz Roja Española

Cruz Roja Española fue creada oficialmente el 6 de julio de 1864, pero ya con anterioridad representantes españoles habían asistido a las primeras reuniones internacionales en Ginebra. Cuando el Comité de los Cinco convocó en 1863 la Primera Conferencia Internacional, España fue una de las primeras en inscribirse, estando representada por el Conde de Ripalda y el médico mayor de Sanidad Militar Nicasio Landa. Desde el primer momento, Sus Majestades los Reyes de España ejercieron el Alto Patronazgo de la Institución.

La primera acción de ayuda internacional en la que participó Cruz Roja Española fue en la guerra franco-prusiana de 1870, pero su primera gran intervención tuvo lugar en la tercera guerra carlista, en la batalla de Oroquieta de 1872.

Entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, en Cruz Roja Española se producen sucesivas reformas que dan pie a una Cruz Roja más operativa. Así, en 1898 se lleva a cabo en Tudela (Navarra) el primer ensayo de movilización general de la Cruz Roja Española, y dos años más tarde se crea la Asamblea Suprema como órgano rector, cuyo presidente y Comisario Regio sería el general Polavieja.

En 1918 se crean los seis primeros hospitales en Madrid, Barcelona, Bilbao, Granada, San Sebastián y Ceuta. En el de San José y Santa Adela de Madrid se funda la primera Escuela de Enfermeras. En un panorama de carencias generalizadas en materia sanitaria, la red de la Cruz Roja tendría un especial significado.

Durante la Guerra Civil Española de 1936, Cruz Roja se encargó de la protección y asistencia a los detenidos de ambos bandos, tanto por la organización española como por los delegados del Comité Internacional de la Cruz Roja. Su labor en los campos y prisiones y la ayuda a la población civil todavía es recordada por los españoles. Y es que incluso en la época de paz, Cruz Roja Española continuó su misión de asistencia, sin descartar por ello las acciones internacionales.

En los últimos tiempos, el desarrollo de Cruz Roja ha sido especialmente significativo y la Institución se extiende a todo el territorio nacional. En 2014 Cruz Roja Española celebró su 150 aniversario, y tras estos años sigue fiel a su compromiso con las personas más vulnerables, acercándose aún más a sus necesidades y ayudándoles desde la proximidad y la cercanía, poniendo el foco de su atención en la crisis económica, pero sin olvidar su cometido en otros ámbitos de actuación también vitales como la Cooperación Internacional o la Salud y los Socorros, distintivos históricos de la Institución.

La Institución cuenta con 52 Comités Provinciales y 17 Comités Autonómicos, 648 Asambleas Locales, más de 213.000 personas voluntarias y más de un millón de personas socias.

■ Orígenes de la Medalla de Oro de Cruz Roja

La Medalla de Oro de Cruz Roja es una distinción que se incluyó, junto con otras distinciones, en los primeros Estatutos de Cruz Roja Española de 1868 y que actualmente está recogida en el Reglamento General Orgánico. Se trata de un reconocimiento a las personas que han destacado en el desarrollo de actividades voluntarias o en el apoyo, colaboración, defensa, difusión y cumplimiento de los principios y objetivos de Cruz Roja Española. La concede el Comité Nacional o el Presidente Nacional.

■ Principios fundamentales del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Los Principios Fundamentales del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja fueron proclamados por la XX Conferencia Internacional de la Cruz Roja en 1965, celebran este año su cincuentenario. Desde entonces, han sido actualizados y aprobados por la XXV Conferencia Internacional de la Cruz Roja en 1986.

Los principios definen la identidad y peculiaridad del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, guían nuestras decisiones y nuestra labor en todas las situaciones y nos permiten llegar a las poblaciones más necesitadas y trabajar con ellas.

Las necesidades humanitarias y los lugares donde la Institución presta sus servicios son cada vez más complejos. No obstante, sus Principios Fundamentales mantienen su constancia, guían sus acciones y garantizan que siempre se trabaje al servicio de las comunidades sin distinción de raza, credo o color.



HUMANIDAD

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como a hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.



IMPARCIALIDAD

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja no hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.



NEUTRALIDAD

Con el fin de conservar la confianza de todos, el Movimiento se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso e ideológico.



INDEPENDENCIA

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es independiente, y auxiliar de los poderes públicos en sus actividades humanitarias, sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las Sociedades Nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los Principios del Movimiento.



CARÁCTER VOLUNTARIO

Es una Institución de socorro voluntario y de carácter desinteresado.



UNIDAD

En cada país sólo puede existir una Sociedad de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.



UNIVERSALIDAD

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las Sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal. La universalidad del Movimiento refleja la adhesión de todos sus componentes –las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, El Comité Internacional de la Cruz Roja y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja- a valores comunes que constituyen la simiente del acercamiento y de la paz entre los pueblos.

■ Cruz Roja Española en Zaragoza

El nacimiento oficial de la Asamblea de Cruz Roja en Zaragoza tuvo lugar en 1870. Un frío día de invierno, el 6 de diciembre, se produce el acta fundacional de la Organización territorial con la creación de la “Asamblea de la Sociedad Internacional de Socorro a militares y civiles heridos en campaña y lucha armada de la Lengua de Aragón”, con sede en la capital aragonesa. En ese momento, se ponía la primera piedra de un movimiento humanitario imparable, de casi 150 años de historia, inexorablemente vinculado a esta tierra y a sus gentes.

Tan sólo cuatro años más tarde, en 1874, la provincia contaba con 126 personas, hombres y mujeres, de todas las edades y procedencias sociales: farmacéuticos comerciantes, médicos, carpinteros, zapateros, ingenieros y estudiantes. Así, el movimiento se iba abriendo camino hacia la sociedad civil.

La primera actuación importante con población civil se produjo un año antes, en 1895, con el desbordamiento del río Jalón en Ateca, Alhama y otros pueblos ribereños. Con este suceso se dio un giro decisivo al extender su compromiso humanitario con toda la sociedad.

En cuanto al ámbito de la Cooperación Internacional, fueron significativas las aportaciones que la delegación de Zaragoza efectuó a la ciudad de Messina devastada por un terremoto con enormes pérdidas humanas.

Durante la Guerra Civil, Cruz Roja Española también se divide, contando cada bando con un comité nacional. En el periodo de 1936 a 1939 la actividad de Cruz Roja Zaragoza fue, desgraciadamente, destacada. No sólo por su labor en la asistencia de heridos, sino por su notable contribución en facilitar el contacto de los familiares de los combatientes separados por la guerra, a través de la creación de una oficina de Cruz Roja Internacional con un delegado ginebrino.

Desde sus comienzos, como Organización de socorros, siempre ha estado presente en las acciones de emergencias que ha requerido la ciudad y donde el voluntariado se ha entregado, en cuerpo y alma, ofreciendo su colaboración en la asistencia de las personas heridas, familiares de las víctimas y damnificados por desastres como inundaciones, incendios, explosiones o atentados. Testimonio de ello son las últimas crecidas del Ebro o las de 1960 y 1961, el incendio del hotel Corona de Aragón, el de la discoteca Flying, el atentado de la Casa Cuartel de la Avenida Cataluña o la riada de Biescas. Más recientemente, la dramática explosión de Pirotecnia Zaragoza o el incendio de la residencia de María de Huerva.

Pero también el voluntariado de Cruz Roja está presente en preventivos sanitarios en grandes eventos de la ciudad y la provincia, como fiestas patronales o locales, acontecimientos musicales, deportivos, carreras solidarias, donde no puede faltar para mayor tranquilidad.

Como en toda España, la labor de Cruz Roja en Zaragoza se ha transformado y adaptado a las demandas de la sociedad. En los años sesenta, a consecuencia de los numerosos accidentes de tráfico, se extendieron los puestos de socorros y de primeros auxilios de Cruz Roja por las carreteras españolas. Como singular, en Zaragoza se creó el primer cuerpo de conductoras de ambulancias en los años setenta del siglo XX.

El sistema público sanitario en España mejora con la Seguridad Social y, en 1979, se cierra el hospital de Cruz Roja en Zaragoza que deja de funcionar como tal. Hoy en día, el antiguo hospital es un Centro Médico y sede central de la Institución, donde se atiende a los colectivos más desfavorecidos y al ciudadano, en general, con diversos servicios sociales.

La Institución que nació en 1870 ahora cuenta con cerca de 30.000 socios y alrededor de un voluntariado de 7.125 hombres y mujeres que, gracias a su compromiso, hacen posible que muchos y diversos proyectos salgan adelante cada día. Este último año de 2018 las áreas de Intervención Social y Empleo han atendido a 24.902 personas.

El próximo año 2020 Cruz Roja Zaragoza cumplirá 150 años de vida al servicio de la comunidad, gracias a unas generaciones que se han unido para hacer historia.

■ Medallas de Oro de Cruz Roja en 2019

■ GSMA

Representa a la industria móvil con el objetivo de transformar y mejorar la vida de las personas creando un planeta más sostenible y construyendo un futuro mejor. Este sector fue el primero en comprometerse, ya en 2016, con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas y desde entonces ha seguido reforzando su apoyo a estos 17 objetivos. Su compromiso y este impacto creciente refleja la escala global sin precedentes de la tecnología móvil, que permiten conectar a las comunidades más desfavorecidas, reducir la pobreza, mejorar el acceso a la sanidad y la educación e impulsar el crecimiento económico sostenible. GSMA coopera con la Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja apoyando a las personas afectadas por emergencias humanitarias y desastres naturales.

■ Coordinadora de Centros y Servicios para personas sin hogar de Zaragoza

Nace en 1988 y su misión es ser un espacio en el que las entidades participantes, de manera coordinada y eficiente, pongan en común la totalidad de sus recursos al servicio de las personas sin hogar, compartan experiencias y reflexiones en una dinámica permanente de mejora continua, y promuevan itinerarios de inserción consensuados intentando dar respuesta, desde criterios comunes, a las demandas y necesidades de estas personas.

■ Gervasio Sánchez

El fotógrafo y periodista enviado especial de Heraldo de Aragón. “Hijo adoptivo” de Zaragoza en reconocimiento a sus excepcionales méritos por su sensibilidad social y su denuncia de los horrores de guerra. Ha trabajado en diversos medios de comunicación, aunque habitualmente lo ha hecho como periodista independiente. Es además autor de varias publicaciones relacionadas con los desastres de la guerra y sus consecuencias en las personas, tales como “Sarajevo”. También ha sido distinguido con numerosos premios relacionados con su labor como reportero gráfico y periodista.

■ Ara Malikian

Es un violinista, compositor y cantante de ascendencia armenia con residencia en España. Tras vivir en Alemania e Inglaterra durante su juventud y ganar varios prestigiosos concursos como el Felix Mendelssohn o el Pablo Sarasate, llega a España, donde al poco tiempo entra a formar parte de la Orquesta sinfónica de Madrid en calidad de Concertino. Su fama y prestigio internacional le permite colaborar siempre que puede en proyectos destinados a mejorar la vida de las personas más desfavorecidas, y especialmente todo lo relacionado con la infancia.

■ Inés Enciso

Gestora cultural de reconocido prestigio desde hace 10 años vive el pleno compromiso personal y profesional con la discapacidad. En el año 2009, presenta al Centro Dramático Nacional el proyecto Una Mirada Diferente junto a Miguel Cuervo, cuyo objetivo es promover la inclusión, la visibilidad y la participación activa de los creadores y el público con diversidad funcional de cualquier tipo en las artes escénicas, lo que supone una clara innovación y paso hacia la plena integración.

■ Cruz Roja Mexicana

Cumplió 109 años de Acción Humanitaria y se ha consolidado como un referente en el apoyo a víctimas que se encuentran en medio de una emergencia o en situación de desastre, como en la Revolución Mexicana en 1910; apoyo a víctimas por las inundaciones en Chiapas y Tabasco en 2007; y en los sismos del 7 y 19 de septiembre de 2017, entre otros desastres. Al año en promedio, ofrece más de un millón 300 mil servicios de emergencia en ambulancias y más de 5 millones 700 mil atenciones médicas, con el apoyo de más de 46 mil personas voluntarias. Entre sus retos se encuentra trabajar la resiliencia comunitaria para fortalecer a las comunidades y que puedan superar las adversidades que se les presenten ante los embates de la naturaleza.